

Pambachupa: hacia una cultura de paz y el Buen Vivir

experiencias

Por Gabriel Erazo
(ronaldgabriel1@hotmail.com)



La Escuela Popular y Centro Cultural Pambachupa (EPyCCP) es una plataforma de educación cultural, artística, alternativa, popular y comunitaria, vinculada a la sensibilización humana, al cuidado de la salud y el medio ambiente.

Emerge en marzo de 2022, luego de un proceso de restauración arquitectónica y de gobernanza comunitaria. Nació con base en la necesidad de la comunidad, situada en Pambachupa, como un acto de resiliencia pos aluvión vivido en los sectores Comuna, Pambachupa, la Gasca (ciudad de Quito), y que en su momento se situaba en la Casa Barrial Pambachupa (CBP), la cual sufrió daños del 70 % en su edificación.

Gracias al ciclo de reestructuración de la infraestructura de la CBP por medio de las mingas y a la percep-

ción barrial de la necesidad de fortalecer los espacios sociales con propuestas nuevas, afines a los tiempos actuales, la EPyCCP germina con el propósito de reactivar y diversificar con actividades desde la educación artística, ecológica y de salud integral, así como visibilizar en el sector un espacio de encuentro, cuidado y transmisión de conocimientos para todas las edades, desde niños, adultos mayores y capacidades diversas.

En la cultura regenerativa, para la convivencia integral del ser humano en la Tierra, es indispensable el equilibrio de las siete áreas, interconectadas entre sí: educación y cultura; salud y bienestar espiritual; economía; pertenencia a la tierra y gobernanza comunitaria; cuidado de la tierra y la naturaleza; construcción; herramientas y tecnologías apropiadas. En la actualidad, el ser humano habita

el planeta de manera inconsciente, consumiendo, explotando y desechando al antojo, sin tener un mínimo de respeto al resto de formas de vida en este gran ecosistema.

El espíritu de nuestros tiempos amerita una revalorización de lo tangible e intangible, hacia la preservación del patrimonio natural y cultural, y encaminar una visión hacia el Buen Vivir.

Por esa línea, la EPyCCP nació como un acto de resiliencia en medio de una crisis ecológica y de gobernanza comunitaria. Procura aportar al desarrollo de miradas alternas que cuiden, conserven y activen propuestas integrales en favor de la vida, enfocándose en: educación y cultura, salud y bienestar espiritual, pertenencia a la tierra y gobernanza comunitaria, y cuidado a la naturaleza.

La idea de conformar una escuela alternativa, popular y con sensibilización en las artes se remonta al año 2013. En su momento, el primer experimento fue la Casa Uvilla-Centro Cultural, un espacio autogestivo, de múltiples voces, que en comunidad emergente comenzó a dar pinceladas de una percepción de educación necesaria para nuestros tiempos.

Desde su inicio se organizaron dos agendas: educativa (formación permanente para la comunidad) y cultural (actividades de exhibición artística, caminatas, charlas, ferias, rituales, etc).

Si bien se activaba la CBP, el trabajo de la EPyCCP siempre se proyectó a trabajar hacia los espacios públicos comunitarios, como por ejemplo el parque de Pambachupa, la cancha de vóley de la Comuna de Santa Clara de San Millán e instituciones académicas cercanas.

Entre las actividades que se realizaron, cabe resaltar que se aportó a la memoria social y al repositorio bibliográfico. En cuanto a la memoria social, se realizó el MuMeVI - Museo Memorial Virtual Interactivo, el cual busca recorrer sitios específicos donde ocurrió el aluvión y hallar códigos QR que trasladan a la fotografía del momento del desastre.

Bajo la coordinación de la EPyCCP, en la CBP se recuperaron los libros que estuvieron a poco de irse con el aluvión. Se reorganizaron y se dio inicio a la sistematización y catalogación.

El proyecto EPyCCP ha ido creciendo gracias a la confianza de instituciones públicas y privadas,

Link: https://youtu.be/L6caeAV-_hw

internacionales y nacionales. La OIM brindó un estímulo económico mediante el proyecto Semilla Regenera Cultura, que permitió sustentar oficialmente los primeros cuatro meses. A partir de ello, vecinos, amigos, docentes y estudiantes del proyecto EPyCCP mantienen activa la propuesta educativa y cultural.

De marzo de 2022 a marzo de 2023 se mantuvo una programación educativa y cultural permanente y voluntaria, conformando dos agendas: *Agenda Educativa* (de la Escuela Popular), que en su principio era mensual y desde enero 2023 se establece trimestral; y una *Agenda Cultural* (del Centro Cultural), mensual con propuestas formativas, expositivas y de circulación artística.

El proyecto asume una mirada permacultórica, donde prima el cuidado a la vida en todos sus términos, hacia un equilibrio y una sobriedad en nuestra corta existencia como humanidad, y se concibe como práctica cultural al cuidado de la Gran Casa, la Tierra, así como a la casa interior, nuestras corporalidades, y a las expresiones de sensibilización y comunicación, las artes.

En ese sentido, el cuidado ambiental es parte de la columna vertebral del proyecto, comprendiendo que cultura proviene de cultivo, cuidado; que humanidad proviene de humus (abono), humildad; y que el propósito mantiene una escucha al espíritu de nuestros tiempos (zeitgeist) y a la revaloración de la dimensión cultural.

A la par del cuidado ambiental, también se busca mantener un cuidado humano desde una mi-

rada alternativa a la salud, donde la reconexión del cuerpo, la mente, emociones y espiritualidad es esencial para prevenir enfermedades, y como herramientas se forjan al yoga y meditación, la biodecodificación y el arte terapéutico.

Entre las prácticas artísticas que se abordan son: teatro, danza, guitarra, piano, mediaciones lectoras, preservación del patrimonio cultural a través del cuidado de repositorios bibliográficos y la investigación de la memoria social de las comunidades.

Si bien el proyecto EPyCCP es una propuesta comunitaria que está en construcción hacia la formalización institucional, la retroalimentación constante en el cuerpo docente y coordinación es fundamental para avivar miradas conjuntas, con un sentido reflexivo que motive a seguir construyendo en colectivo, y que brinda matices, entre una amalgama de posibilidades dinámicas, para contribuir al crecimiento personal de sus aún incipientes estudiantes, que ya han plasmado sus aprendizajes en propuestas concretas, como por ejemplo, el libro *El viaje de la semilla*, que habla de la importancia de la organización comunitaria, el aluvión en Quito y la resiliencia como un acto menester.

Cada vivencia de la gobernanza barrial, gestión educativa y cultural, organización a través de voluntades, el cambio climático y el activismo han sido factores significativos para seguir creyendo en el proyecto que nació de la naturaleza como proponente de miradas alternas y transmisión de conocimientos, que se resume como la regeneración cultural y su búsqueda de la paz.